

1.2 La Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Protocolo de Kioto

Se ha planteado que la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático marca el inicio de la consolidación de un régimen internacional en esta materia. En efecto, el tema de los regímenes internacionales ha sido, durante muchos años, uno de los objetos de estudio y desarrollo teórico con mayor relevancia en la ciencia política y las relaciones internacionales. En estricto sentido, los trabajos sobre los regímenes internacionales han resultado ser una orientación académica para comprender bajo qué condiciones los Estados pueden cooperar mutuamente. El área de cambio climático es una donde ha habido una intensa negociación y acuerdos que reflejan un proceso orientado a contribuir entre sí, en vistas de un bien común.

Con respecto a los regímenes internacionales, uno de los principales teóricos, Stephen Krasner (1986), los define como conjuntos de principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones, implícitos o explícitos, alrededor de los cuales las expectativas de los actores convergen en un área determinada de las relaciones internacionales. A su vez, otros autores como Keohane y Nye (1989) afirman que los Estados modernos no solo se rigen por un sistema que entraña normas, reglas y principios, sino que existe una renuncia imprescindible de su propia autonomía o soberanía para lograr un objetivo multilateral común. El régimen internacional sobre el cambio climático no escapa a esta lógica.

Con la adopción, en el año 1992, de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) la comunidad internacional estableció, por primera vez en la historia de las relaciones internacionales, un régimen global en materia de cambio climático que facilitaba la consolidación de acuerdos beneficiosos para las partes, así como una